



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
	Un año 8 »	Un año 15 »	Un año 3 »	De años anteriores..... 50 »
AÑO XXIII	Madrid.—Lunes 30 de Marzo de 1896			NÚM. 1.183

Los matadores de la novillada de ayer



PARRAO



GAVIRA



GUERRERITO

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 29 de Marzo de 1896.

Gracias á la benevolencia del mejor amigo de la *impresa*, la trinidad subarrendataria de la plaza organizó, para despedirse por ahora de la afición, una corrida con los elementos que siguen:

Toros.—Seis, de desecho de tienta y cerrado, de la ganadería de doña Carlota Sánchez, viuda de Tabernero, que, según de público se dice, eran los dispuestos para la corrida extraordinaria que debió celebrarse el 27 de Octubre del pasado año, y en la que debieron estoquear Mazzantini y Bonibita.

Espadas.—Francisco Piñero Gavira, Joaquín Hernández (Parrao) y Antonio Guerrero (Guerrero), con el personal correspondiente de varilargueros y banderilleros.

Hora de dar principio.—Las tres y media.

A causa del poco espacio de que hoy podemos disponer, no nos metemos en ciertos comentarios en lo que se refiere á los bichos, teniendo en cuenta que estaban destinados á una corrida de toros formal, y ahora nos resultan de desecho de tienta y cerrado.

Así, pues, des le luego nos metemos en harina.

A las tres y media, el teniente de alcalde don Eduardo Masip, encargado de la presidencia, dió las órdenes oportunas, y se llenaron los requisitos que prescriben los códigos.

Cambiada la seda por el percal, y apercebida la gente á entendedérselas con los de doña Carlota Sánchez,

Sin meterse en discusiones
Albarrán, el Buñolero,
dió suelta al bicho primero
que esperaba en las prisiones.

Atendía por *Tejadillo*, ostentaba el núm. 81 y era cárdeno, bragado y algo abierto de cuerna.

Entre Pinto, un Pinto que no es de la familia de los celebrados Pintos, Pajarero y Naranjero, le hicieron seis caricias, por cuatro caídas y un caballo fallecido.

A los quites los espadas, distinguiéndose en dos de ellos el Parrao.

Los otros dos también estuvieron activos y oportunos al intervenir en la pelea.

El Comerciante y Vega se encargaron de adornarle el morrillo, cumpliendo el Comerciante con dos medios pares, haciendo una salida falsa.

Vega con uno bueno al cuarteo, después de dos paseos por ante la cara.

Gavira, con terno azul y oro da las buenas tardes al presidente, y sale á dar cuenta del cornúpeto, lo que consigue en poco más de un minuto, empleando un pase natural, otro alto, dos con la derecha, uno ayudado, uno de pecho y una estocada un poco caída, entrando bien y sobre corto.

El bicho anda unos pasos con las manos dobladas y se entrega al puntillero, que acierta al primer golpe.

El espada, al retirarse al estribo, oyó muchos aplausos.

Fué el segundo *Majito*, negro, algo bragao, apretado y bizco del derecho.

De primera intención sale tras el Pito y se cuela con él al pasillo, rompiendo las tablas del 10.

Buscando el camino de la dehesa, tropezó hasta siete veces con Moreno, Pinto y Melones, que ofrecía de entra y sal, ocasionando tres caídas, sin pérdida alguna para el contratista de caballos.

En la caída de Melones, que fué al descubierto, oportunos los matadores, coleando Gavira.

Con tendencias á la huída, pasó á manos del Pito y Moños, banderilleros de turno.

Pito, después de una salida en falso, cuarteó un par.

Moños dejó medio par, por adelantar demasiado en el viaje, por lo que, con anuencia de su compañero, repitió dejando un par entero.

Joaquín Hernández (Parrao)
sale en busca de *Majito*,
al que tenía el encargo
de pasaportar, prontito.

Y para conseguirlo, empleó cinco faenas, en las que anotamos veinticuatro pases de muleta, una estocada caída, arrancando corto y con fe, dos buenos pinchazos, tomando hueso, otro idem, metiéndose de verdad, y una buena á toro parado. El presidente, le envía un aviso, y el público protesta de la determinación presidencial. En esto, se acuesta el bicho, y el puntillero da dos golpes y le levanta.

Vuelve á tumbarse, y larga otros dos puntillazos, acertando al segundo de estos.

El espada, que tardó en su faena doce minutos, vestía terno color grana con adornos de oro.

Abierta por tercera vez la puerta de los calabozos, salió á escena *Limonero*, núm. 72, negro con lista, rabón, abierto y astifino.

Desde que salió se declaró buey, buscando la salida, y acometiendo con incertidumbre á la gente de infantería.

De refilón sufre una vara del Pajarero. Para ver de fijar algo al bicho mete el capote Gavira, y es alcanzado al pretender hacer un adornito, y es suspendido sin más desavío que la pérdida del percal y la montera.

A seguida da unos buenos capotazos de castigo el Parrao.

Después, entre el picador citado, Melones y Montalvo, hacen al bicho cinco sangrías por dos porrazos y un caballo para el arrastre.

Bonifa y el Loquillo llenaron el segundo tercio. Bonifa comenzó con medio par.

El Loquillo hace una salida, y cuelga un palito suelto.

Vuelve Bonifa, hace una salida y clava una banderilla á la media vuelta.

Loquillo entra de nuevo, y clava un par yéndose por piés de la cara.

Bonifa cierra el tercio con medio par á la media vuelta, después de un paseo inútil.

A Guerrerito, que lucía terno color granate con adornos de oro, estaba encomendada la muerte del bicho salmantino, al que encontró incierto y quedándose en la suerte.

Eran las cuatro y treinta y cinco cuando salió á efectuarlo.

Y empleó para ello tres faenas.

Se compuso la primera de cuatro pases altos, tres ayudados, tres naturales, veinte con la derecha y un pinchazo caído á un tiempo.

La segunda, de doce con la derecha, uno alto y un pinchazo caído con mala dirección.

Y la última, de cuatro pases y una buena estocada, que dió en tierra con el cornúpeto.

Durante esta faena, en el tendido 9 hubo una buena tanda de palos, repartidos entre unos cuantos caballeros particulares, interviniendo los del orden para apaciguar los ánimos.

Guerrerito tardó trece minutos y oyó un aviso.

El cuarto llamábase *Barbero*, tenía el núm. 3 y era castaño, listón, carinegro y un poquito bizco del cuerno derecho.

Como sus difuntos hermanos, en cuanto se vió en libertad, la emprendió á barbear las tablas y á buscar el camino de la dehesa.

En vista de las dificultades que esto le presentaba, y de mala gana, la emprendió con los jinetes, saliéndose suelto al sentir el castigo.

Tres veces acometió al Naranjero, que perdió el caballo; tres á Melones, que volcó una vez, y una á Moreno, que castigó á ley y en debida forma, midiendo el suelo.

Vega abrió el segundo tercio con un buen par cuarteando, después de una salida falsa.

Palmas.

Comerciante siguió con otro par en la misma forma, trasero y desigual, después de su correspondiente paseo.

Vega terminó con otro par de recibo.

Huido y buey encontró Francisco Piñero al cuarto de doña Carlota, y luchando con estos inconvenientes, y con el viento, su faena, á pesar de ser apropiada á las condiciones de la res, y tranquila, fué de poco lucimiento.

Dió ocho pases con la derecha y tres altos, para un pinchazo bajo sin soltar el sable.

Sin más preámbulos que cinco pases largó el espada dos pinchazos sin soltar el arma, tropezando en hueso.

Como el presidente le enviara un aviso y el bicho siguiera buey, sin obedecer á la muleta, no quiso perder más tiempo y le aseguró con una baja sin soltar el sable, que le cortó el juego de la mano derecha, y le hizo entregarse en manos de Comas, que acertó al tercer golpe.

Gavira tardó doce minutos.

Ligero como un cohete,
en cuanto franqueo el chiquero
el consabido portero,
salió al redondel *Topete*,

que tenía el núm. 61, y era colorado, listón, bragado, bien puesto de cuerna y de kilos.

Parrao le dió las buenas tardes con cinco verónicas, dos de ellas buenas, y dos navarras.

Con más voluntad que sus hermanos difuntos peleó en el primer tercio con el personal montado, del que aguantó hasta seis sangrías por cinco caídas y dos bajas en la cuadra de caballos.

A Montalvo correspondió la primer vara, el primer vuelco y el primer penco muerto.

Moreno puso los puyazos segundo, cuarto y quinto, éste de lo bueno, por dos caídas.

Pinto pinchó dos veces, cayó en ambas y perdió un caballo.

En tanto, el público pedía que actuaran de banderilleros los matadores.

Taravilla cuarteó un par y repitió con otro un poco trasero, entrando bien en la cara.

Sordito cuarteó un par.

Parrao toreó á su adversario desde cerca y con conciencia, y le despachó de un pinchazo alto sin soltar, una estocada corta en buen sitio, entrando bien; una buena, metiéndose con mucho coraje y por derecho, y un descabello á la primera después de sacar el estoque.

Tardó siete minutos, escuchó muchos aplausos, devolvió sombreros en abundancia y recogió muy pocos cigarros.

Cerró plaza *Verdugo*, núm. 65, negro zafno, abierto y de bastante alzada.

Guerrerito le saludó con cinco verónicas, perdiendo terreno en las dos últimas.

Cumplió en el primer tercio aguantando cinco puyazos de Moreno, buenos tres de ellos, por una caída y un caballo fuera de combate.

Montalvo puso una vara sin percances.

Pinto metió la vara en carne y se apeó de golpe y porrazo.

El Aragonés y Mazzantinito toman los palos y se disponían á cumplir su compromiso cuando los matadores, accediendo á la petición de algunos espectadores, toman las banderillas.

Guerrerito, como más moderno, entró por delante y cuarteó un par un poco delantero.

Parrao dejó un par en la misma forma.

Gavira hizo una salida y metió medio par.

Mazzantinito, después de ordenar el cambio de tercio, hizo unos batimanes con el objeto de no quedarse con los palos en la mano, pero no lo consiguió.

Huido y desarmando pasó el salmantino á manos de Guerrerito, quien empleó doce minutos en llenar su cometido, en cuyo intervalo de tiempo dió veintiséis pases con la mano derecha, veinte altos, dos ayudados y dos de pecho, prólogo de una estocada un poco caída al volapie, dando tablas; dos pinchazos en la propia forma, una estocada arrojando, un mete y saca, un pinchazo con desararme, un intento de descabello arrancándosele la res, y una estocada baja, ésta después de recibir un aviso.

Tardó doce minutos.

RESUMEN

Los bichos, en el primer tercio, aguantaron hasta 40 varas, ocasionando 18 caídas y matando seis caballos.

Entre los chicos y los jefes de pelea, se pusieron en el segundo tercio 12 pares y 8 medios, haciendo 10 salidas falsas.

Gavira, á cuyo cargo corría la muerte de los toros primero y cuarto, llenó su cometido en trece minutos, empleando en ellos 22 pases, dos estocadas y tres pinchazos, recibiendo un aviso.

Parrao mató los toros segundo y quinto, lográndolo en 19 minutos, empleando 47 pases como preparación de 4 estocadas, 4 pinchazos y un descabello, escuchando también un aviso.

Guerrerito despenó los toros tercero y sexto de la tarde, de 5 estocadas é igual número de pinchazos, después de 97 pases. Tardó 26 minutos y escuchó un aviso en cada uno de los toros.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Si los seis bichos de doña Carlota Sánchez, lidiados ayer, eran los dispuestos para la corrida extraordinaria que anunció la empresa para finalizar la temporada, mucho celebramos que se suspendiera, porque seguramente los que asisten á las corridas formales hubieran formado un mal concepto de la empresa; pero si no lo fueran, hemos de consignar que, excepción hecha de dos que medio cumplieron, primero y quinto, los restantes han resultado una bueyada con todos los honores de tal. El número de varas no hace al caso, porque la generalidad las han tomado de mala gana ó tropezando con los jinetes en su constante deseo de tomar el camino de la dehesa barbeando las tablas.

DE LOS LIDIADORES

Gavira.—Manejando la muleta quedó bien, tanto en uno como en otro toro; y si en el segundo que mató no tuvo tanto lucimiento, débese al viento, que dificultaba el manejo del trapo rojo.

Al herir entró con decisión en el primero, mereciendo los aplausos que le tributó el público, y en su segundo hizo bien en aprovechar para quitarle del paso con una baja, que era lo que merecía el buey.

Quedó bien en quites, y regular en banderillas.

Parrao tuvo una buena tarde, puesto que no sólo toreó con inteligencia y desde cerca á sus dos toros, sino que á la hora de meter el sable, arrancó siempre desde el terreno de los valientes, por derecho y con verdadera decisión. Los aplausos que escuchó fueron ganados en buena ley. En la brega y quites, muy activo y oportuno, y bien en banderillas.

Financiamiento de Madrid

Financiamiento de Madrid

NO MAS JAQUECA Desaparece en el acto con la MIGRAININA COMPUESTA del Dr. M. CALDEIRO

Guerrero, en el tercero, pasó con despego y sin rematar la mayoría de los pases, por cuya causa no se apoderó de su adversario, que requiera que se le toreara cerca y empapándole bien. Pasó mejor en el último. Al herir también hubo falta de decisión al meter el sable, tanto en uno, como en otro toro. Sus mejores estocadas y pinchazos, la con que remató al tercero, y primera del sexto, y dos pinchazos en el último. En la brega, trabajador. En banderillas, entró bien.

De los picadores, Moreno en primer término, puesto que puso muy buenos puyazos en los bichos cuarto, quinto y sexto, y le siguieron por orden Montalvo y Melones.

Pusieron buenos pares Vega y Taravilla. Bregaron con inteligencia, Comerciante, Sordo, Pito, Vega, y á ratos, Currinche.

La tarde, con viento.

Los servicios, como de última novillada.

La entrada, buena.

La presidencia, aceptable.

Y hasta la primera ocasión se despide de ustedes,

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos celebrada el día 25 de Marzo de 1896.

Para solemnizar la fiesta de la Anunciación, dispuso la empresa subarrendataria de la Plaza de Toros de esta corte una corrida de novillos, acumulando en su organización una parte de los elementos con quienes tenía compromisos contrahitos con anterioridad, a fin de ir salvando algunas asperezas que pudieran presentarse y quedar lo mejor posible ante los ojos del público.

Los elementos de referencia eran:

Toros.—Seis de la ganadería de D. Faustino Udaeta y dos de la de D. Juan González Carrasco.

Espadas.—Enrique Santos (Tortero), Juan Antonio Cervera, Francisco Carrillo y Joaquín Hernández (Parrao).

Personal subalterno.—El que se detallará oportunamente en la reseña.

A las tres, hora anunciada para dar principio la fiesta, y con una buena entrada en los asientos cubiertos y flojita en los de tendido, hizo la señal oportuna el teniente Alcalde Sr. Menéndez de la Vega, encargado de la presidencia.

Llenas todas las fórmulas que prescriben los códigos taurinos, el Buñolero ejerció su cargo y dejó en libertad al primero de los cornúpetos que esperaban turno en los calabozos.

Pertenecía á la vacada de Udaeta, lo conocían en la dehesa por *Confitero*, estaba numerado con el 5 y era berrendo en colorao, capirote, botinero, ojo de perdiz y bien puesto.

Salió con pies y remató en los tableros.

Parrao, para cortarle los vuelos, le dió tres verónicas parando los pies.

Hubo unos cuantos capotazos más de los peones, y entró en juego con el personal montado.

Con voluntad y algún poder sufrió un puyazo de Montalvo, que midió el suelo; dos de Moreno, por un vuelco y potro para el arrastre, y dos de Naranjero, que se apó en ambas.

Los matadores á los quites. Es decir, Tortero y Parrao, á cuyo cargo estaba la lidia de los bichos primero, cuarto, quinto y octavo.

Taravilla y Emilio Entrens banderillaron al cornúpeto, clavando el primero un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y cumpliendo el segundo con uno cuarteando.

El Tortero, de verde y plata con cabos rojos, dió las buenas tardes al usia, y salió á enténderselas con su enemigo, que se defendía en las tablas, y empleó para dar con él en tierra una faena laboriosa en demasia, á consecuencia de la poca decisión que tuvo para entrar á estoquear en las veces que lo efectuó.

Comenzó con un pinchazo sin soltar, echándose fuera; una estocada bien señalada, dando tablas en las del 7, sin meterse; una corta delantera en tablas del 2; una corta en la querencia de un caballo cerca de la puerta de caballos (primer aviso); saca el estoque é intenta el descabello; siete intentos sin resultado (segundo aviso); una estocada corta cerca de la puerta fingida del 2 y 3, á consecuencia de la cual el toro se acuesta.

Lo levanta el puntillero.

Vuelve á la carga, se pasa sin herir, y suelta una baja, en vista de haber recibido el tercer aviso.

Los mansos asoman en el redondel.

Le da tres pinchazos, y nada.

Los buyes arropán á *Confitero*, de entre cuyas filas le saca luchando á brazo partido, consiguiendo dar en tierra con él de un puntillazo.

Muestras de desagrado

El presidente llama al matador por no haberse retirado al estribo en cuanto la presidencia le envió el oportuno aviso.

Tardó el espada en su faena diecisiete minutos.

Entran á descansar las cuadrillas referidas; toman puesto las de Cervera y Carrillo, y se pone en libertad al segundo de la tarde, de la ganadería de Carrasco.

Atendía por *Pimiento*, ostentaba el número 21, y era colorado, listón, ojinegro, cornalón y tuerto del derecho.

Manolé fué ayudado por el bicho al tomar las tablas del 4.

Con tendencias á buey aguantó dos puyazos de Moreno por dos caídas, una de ellas quedando sentado sobre los tableros, y tres de Montalvo, que midió el suelo en dos, una de ellas con exposición, estando oportuno al quite Carrillo.

Consta que una de las varas de Montalvo fué de lo bueno.

Loquillo le adornó con un par de sobaquillo y otro al salto, y Manolé con uno al cuarteo.

Cervera, con traje negro y plata, pasaportó al bicho en tres minutos, empleando seis pases y una estocada hasta la mano, que fué lo suficiente para que se tumbara á descansar.

Fué el tercero *Luna llena*, número 30, de la ganadería de Udaeta, negro, bragado, listón, bien puesto y saculido de carnes.

Carrillo le saludó con cinco verónicas y dos de frente por detrás, parando y toreando de brazos.

Con voluntad y poder se llegó á los picadores hasta nueve veces, ocasionando seis caídas y matando dos caballos, repartidos en la forma siguiente:

Montalvo dos varas, dos caídas. Moreno tres puyazos, un vuelco. Naranjero una sangría con voltereta y caballo muerto. Pardal dos varas por dos derrumbamientos y un jaco para el arrastre, y Murciano un puyazo por una gran caída.

Estos dos últimos picadores pasaron á la enfermería: Pardal con una luxación en la mano izquierda, y José Teruel con la fractura completa del húmero izquierdo en su tercio medio.

Pito adornó al de Udaeta con par y medio al cuarteo, y Tortero puso medio par delantero y un par entero, saliendo muy apurado y librándole de una cornada la oportuna intervención de Cervera.

Cambia lo el tercio, Carrillo, de azul con oro y cabos rojos, pronuncia el brindis y sale á contender con el de Udaeta, que conservaba facultades.

Tortero, al tirar un capotazo para correr al cornúpeto desde los tercios del 6 y 7 á los del 9, es alcanzado, empujado por el muslo derecho y zarandeado, cayendo y quedando inmóvil sobre la arena envuelto en el capote. Conducido á la enfermería, resultó tener una herida en el tercio inferior y parte interna del muslo derecho, y conmoción visceral, á consecuencia de las lesiones que con la pala del cuerno le produjo en el tórax y arca del cuerpo, de las que fué curado por el doctor Viforcós, y conducido después á su domicilio en una camilla en estado grave.

Carrillo despachó al de Udaeta en cinco minutos, de una corta en buen sitio, un pinchazo, tomando el olivo á la salida y una un poco caída, al volapié, dando tablas, consumando la suerte en debida forma.

Se retiran del redondel Cervera y Carrillo, y toman posiciones las cuadrillas de Tortero y Parrao.

Fué el cuarto *Rebollo*, número 73, retinto albardado, listón y abierto de cuerna, grande y basto.

De mala gana, y saliendo suelto, aguantó cuatro varas de Moreno, Montalvo y Pajarero por dos caídas y un caballo.

Defendiéndose en las tablas, y con las de Caín, le encontraron Moños y Cayetano, que clavarón tres buenos pares al cuarteo, oyendo palmas.

Cobarde, incierto, en defensa y difícil de verdad, pasó á manos de Parrao, que lucía traje grana y oro, quien, después de torearle con valentía y desde cerca, le dió pasaporte de una corta sin soltar, otra en buen sitio encunándose, otra á un tiempo, y una hasta la mano en todo lo alto, metiéndose con fe, cayendo al encontronazo, sin que el bicho haga por él, gracias al estoconazo y un descabello.

Ovación al muchacho, ganada en buena ley.

Sargento, núm. 23, cárdeno, nevado por los cuartos traseros, bien puesto y en buen estado de carnes.

Con voluntad se llegó dos veces al Pajarero, siete al Naranjero y una á Montalvo, derribando en una ocasión á cada jinete.

El Sordo le alernó con un par bueno y de castigo, y un palo suelto.

Entrens hizo tres salidas para medio par al cuarteo y uno aprovechando á la salida de un capotazo de Taravilla.

Después de unos cuantos buenos capotazos del Parrao, entró en funciones el Tortero, encargado de despachar al de Udaeta, lo que consiguió en dieciséis minutos, con 30 pases de muleta, preliminar de una estocada caída y perpendicular, una corta sin meterse, una caída y delantera, una corta y tendida echándose fuera, un pinchazo escupiéndose antes de tiempo, otra corta tendida y un descabello á la sexta vez. Hubo dos avisos de la presidencia para que aligerara.

Las cuadrillas de Tortero y Parrao son substituídas por las de Cervera y Carrillo.

El sexto de la corrida fué *Curtidor*, núm. 14, negro, bragado y un poco abierto.

Barbeando las tablas se avista una vez con Pardal, que pierde el arre; cuatro con el Naranjero, por dos caídas; una con el Pajarero, que vuelca, y dos con Montalvo, que cae en ambas.

La segunda vara de Montalvo fué de lo superior, agarrándose á ley y castigando con conciencia, tanto, que ahormó la cabeza del bicho. Nuestro aplauso.

Manolé cumplió con par y medio, y el Loquillo con uno á la media vuelta.

Cervera despachó en dos minutos su cometido, sacudiendo un linternazo sin soltar el sable, después de ocho pases de muleta.

Séptimo: *Ventanero*, negro, núm. 35, negro mulato, listón y corto de pitones. Salió sin divisa.

Carrillo dió unos cuantos capotazos.

Entre Pardal y el Naranjero hacen ocho sangrías al cornúpeto, cuatro cada uno, cayendo el segundo dos veces. En una de estas caídas salió medio atontado del golpe, teniendo que ser auxiliado en la enfermería.

Cogen los palos Carrillo y Tortero.

Carrillo deja un par quebrando un poco delantero, quedándose un tanto el toro en el centro de la suerte.

Tortero clavó un par bueno al cuarteo y un palo suelto.

Acotándose del lado derecho encontró Carrillo al de Udaeta, pasaportándole con un mete y saca, una alta con tendencias en sentido inverso, una corta en buen sitio y otra buena, acostándose el bicho.

Al sacarle el esoque el puntillero se incorporó *Ventanero*, y el espada intentó el descabello hasta cinco veces.

Tardó en todo quince minutos, y oyó un aviso.

Cerró plaza *Huerfano*, núm. 29, negro, bragado y bien puesto. Salió á toda velocidad y remató en los tableros. Parrao le dió una buena verónica.

Entre Pardal, Calesero y Montalvo pusieron cinco varas, midiendo los dos primeros el suelo y perdiendo tres potros.

Cayetano puso un buen par, y al hacer una salida para repetir, tomó las tablas y cayó mal en el callejón, sufriendo la distensión de los ligamentos de un pie, por lo que le obligaron á desistir de su propósito de entrar de nuevo.

Moños metió primero un par superior sesgando, y repitió con otro en la misma forma, que no desmereció del otro.

Parrao encontró á su enemigo defendiéndose en las tablas.

Y después de pasarle con valentía y con arreglo á sus condiciones, le dió pasaporte de una gran estocada al volapié dando tablas, metiéndose con mucha decisión. (Aplausos en toda la línea.)

RESUMEN

Los seis toros de Udaeta aguantaron en el primer tercio 43 varas por 22 caídas y nueve caballos, y los dos de Carrasco nueve puyazos por seis tumbos y dos potros.

En el segundo tercio se pusieron 20 pares y seis medios, haciéndose seis salidas falsas.

Tortero acabó con los dos que le correspondieron en 33 minutos, empleando 47 pases, 10 estocadas, dos pinchazos, 16 intentos y dos descabellos. Oyó cinco avisos.

Cervera despachó los bichos segundo y sexto de dos estocadas después de 14 pases, tardando cinco minutos.

Carrillo mató los toros tercero y séptimo en veinte minutos, y en ellos dió 53 pases, seis estocadas, un pinchazo y cinco intentos. Escuchó un aviso.

Parrao dió cuenta de los cornúpetos cuarto y octavo en diecisiete minutos, y en ellos anotamos 37 pases, cinco estocadas y un descabello.

APRECIACIÓN.

Los seis bichos de Udaeta estuvieron bastante bien presentados. Fueron, en general, de poder, y algunos presentaron no pocas dificultades en el último tercio, como el séptimo y octavo. Los demás se defendieron en las tablas, siendo los mejores para la muerte el primero y tercero, que acudieron bien á la muleta.

De los dos de Carrasco, el primero (segundo de la corrida) cumplió en todos los tercios, y el segundo (cuarto de la fiesta) fué un pájaro de cuenta desde que se presentó hasta que dobló, siendo en la muerte el más difícil de todos los jugados.

Tortero pasó á sus dos toros con poca confianza, y al herir no tuvo decisión para meterse, y cuando no hay esto no es posible conseguir el objeto con lucimiento, y se expone uno á lo que le ocurrió. Hay que tener presente, muy presente, que para matar toros y casarse es preciso arrimarse. En quites activo, y bien banderilleando.

Cervera, en el segundo, que estaba huido, en cuanto igualó se metió con decisión, y agarró una buena estocada. En el sexto tuvo menos confianza al pasar y meterse á matar que en el anterior, pero no necesitó más que una estocada para despachar su cometido. En quites trabajador, y muy oportuno en el que hizo al Tortero.

Carrillo pasó al primero con inteligencia y arte, y al herir quedó bien en la primera estocada, medianamente en el pinchazo y muy bien en el volapié dando tablas con que terminó. En el séptimo toreó con menos reposo, y al herir bufo también menos decisión, y entró cuarteando las tres primeras veces. En la última se enmendó, pero deslució su faena con los intentos de descabello. Bueno en quites y toreando de capa, y bien en banderillas.

Parrao tuvo una buena tarde. En su primero, muy bien, ordenando, en cuanto estuvo en el redondel, no permitir que los peones lo capotearan, como de costumbre, encargándose él de hacerlo. Conoció desde luego el pájaro con quien se las iba a entender. Le muleteó con mucha valentía e inteligencia, y al herir quedó muy bien, entrando siempre con fe. En el octavo bien al pasar y superior al herir, tanto por el resultado de la estocada como por el modo de meterse. En quites bien y en la brega muy bueno.

De los banderilleros, Moños superior y buenos Cayetano y el Sordo.

Bregando con conciencia y sabiendo lo que hacían, el Sordo y Taravilla.

No ha dejado de trabajar a su estilo, y con sus correspondientes efectos, Currinche.

De los picadores, Montalvo superior en dos puyazos. Los demás cumplieron, é hicieron demasiado con los puyazos que montaron, que fueron bastante malos.

Los servicios, á la altura de siempre.

La tarde, buena.

La presidencia, en general acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Información taurina

San Luis de Potosí (Plaza del Paseo) 23 de Febrero y 2 de Marzo.

En la tarde del 23 de Febrero se lidiaron toros de la Tinaja, que estaban mal presentados y que no hicieron más que cumplir.

José Palomar, al primero, que estaba huido y receloso, no le dió ni un pase entero, y lo mató de una caída á paso de banderillas. En el tercero pasó parando, y las veces que clavó el estoque le dejó con mala dirección por echarse fuera. El quinto, que era un becerrito sin respeto, lo cedió al Madrileño. Estuvo apático durante la corrida, y nulo dirigiendo.

Gordito. Le tocaron los toros de más respeto por edad y cuernos. En el segundo, que fué noble, no paró ni un momento, y le pinchó varias veces y todas mal. Acabó con el cuarto de un sablazo pescuecero, bajo, atravesado, una buena y un certero descabello. El último no le mató por ser de noche. En quites, más activo que su compañero.

El Madrileño mechó al quinto toro y aburrió al público.

Los picadores, tomando terciados á los toros y saliendo de la suerte sin dejar llegar.

De los banderilleros, bien el Corito; los demás inferiores.

El día 2 de Marzo se lidiaron tres toros de Parangueo, buenos mozos, bravos y nobles, y otros dos del Espíritu Santo, sacudidos de carnes, que se dejaron torear. Entre los seis mataron seis caballos.

Centeno tuvo una buena tarde. Mató á su primero de una buena, que le valió palmas y dianas; á su segundo de una corta en buen sitio y un descabello (ovación), y al tercero de una ida y una muy buena (nueva ovación). En la brega, activo.

El banderillero Santillo mató al cuarto, por cesión de Centeno, de una superior (dianas, sombreros, tabacos y dinero).

Filomeno acabó con el quinto de dos estocadas y dos pinchazos.

Banderilleando, bien Santillo en un par al primero, y superior Leal en los dos par a quibando que clavó al sexto.

Los picadores, tumbándose.

El público, satisfecho de los toros, y más aún de los lidiadores que trabajaron en ella.

La presidencia, así así.

La entrada, para ganar dinero.

Puebla 1 de Marzo.

Se lidiaron toros de la ganadería de Piedras Negras, que resultaron más propios para la labranza que para la lidia en cosos cerrados. Los jugados en primero, cuarto y sexto lugares llegaron completamente huidos y recelosos á la muerte. El segundo resultó aceptable, el tercero acabó defendiéndose en las tablas y el quinto hecho un pájaro de cuenta.

El Ecijano, que estuvo regular toreando de capa, tuvo poca fortuna en su primero, y acabó con el tercero (á pesar de estar lesionado en el labio inferior, á consecuencia de un pedazo de tabla que saltó de la barrera, al rematar en ellas el segundo, herida que le privó del sentido), de una estocada á un tiempo hasta la mano, que le valió una ovación y la oreja. El quinto, por sus malas condiciones, volvió al corral á petición del público.

Quinito, en el segundo, único manejable de la co-

rrida, le toreó bien de muleta y lo despachó de una corta un poco ida y una honda en buen sitio, entrando bien. En el cuarto, que estaba huido, toreó movido y acabó con él de una corta y un intento tocando algo, y mató al sexto, que llegó hecho un buey al último tercio, de una delantera. Con el capote quedó bien y en la brega muy activo.

De los jinetes, los mejores el Chato y el Castañero. Todos los picadores salieron vestidos con traje español y sombrero del país.

Entre los banderilleros merecen mención Luis Leal, que puso un gran par al primero, y Pipo en un buen par al segundo.

Bregando, los mejores Fatigas y Leal.

La entrada, llena al sol y buena á la sombra.

La presidencia, durmiéndose en varas y contribuyendo á que los bichos acabaran más huidos que estaban. Tampoco debió permitir que siguiese toreando el Ecijano después del golpe que sufrió, que le causó dos heridas, como queda dicho.



Madrid.—El domingo próximo se inaugurará la temporada taurina en nuestro circo, con la corrida extraordinaria de costumbre, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Manuel García Puente López é hijo, actuando como matadores Mazzantini, Bombita y Algabazo. Empezará á las cuatro de la tarde.

Salamanca.—El día de Pascua de Resurrección, estoquearán en Salamanca ganado de Valle ó Carreros, los diestros Manchao y Aransáez.

Murcia.—El día de Pascua de Resurrección se inaugurará la temporada con una corrida, en la que trabajarán el Mancheguito y Parrao, según hemos oído decir.

Lo celebramos.—El Torerito, herido en la corrida del miércoles último, se encuentra bastante aliviado de las lesiones que sufrió, habiendo pasado, afortunadamente, el estado de gravedad que revistieron en un principio.

También está bastante mejorado el picador Muriano.

Mazzantini.—La cuadrilla de este espada la compondrá este año el personal siguiente:

Picadores: el Chato, el Sastre y Albañil. (Los dos últimos alternarán en las corridas que tiene ajustadas el espada.)

Banderilleros: Tomás Mazzantini, Galea, Regatillo y José Rogel (Valencia). A este último, y en tanto no se restablezca por completo, le sustituirá en las primeras corridas Enrique Santos (Tortero). Puntillero: el Jaro.

Ronda.—El día 20 de Mayo torearán en esta plaza reses de Sarga, Fuentes y el Algabazo, y el día 24 matará cuatro de la misma ganadería Manuel Lara (el Jerezano).

Sanlúcar de Barrameda.—La nueva plaza que se proyecta construir en esta población, de que ya ha terminado los planos el arquitecto, tendrá de coste de 55 á 60.000 duros próximamente.

Barcelona.—El 12 de Abril estoquearán en esta plaza los matadores de novillos Parrao y Domingín.

Nimes.—Leemos en un colega, que en esta importante población francesa, donde las aficiones toreras han adquirido increíble desarrollo, preparan los comienzos de la temporada con dos corridas landesas, que se verificarán los días 5 y 6 del próximo Abril, y para el 3 de Mayo se está disponiendo una novillada á la española, aunque suprimiendo el acto de matar.

San Fernando.—En la plaza de esta importante población, se inaugura la temporada el domingo de Pascua de Resurrección, con una corrida en la que tomará parte el espada Fuentes, estoqueando cuatro toros de la ganadería de Murue.

Ajustes.—El espada Antonio Reverte, además de la temporada en Madrid, donde toreará su primera corrida el 26 de Abril, tiene escrituradas las corridas siguientes:

Mes de Abril.—Días 5, 12, 18, 19 y 20, Sevilla; 29, Jerez.

Mes de Mayo.—Día 17, La Línea.

Mes de Junio.—Días 4 y 7, Granada; 24, Jerez.

Mes de Julio.—Días 7, 8 y 9, Pamplona; 25 y 26, Santander.

Mes de Agosto.—Días 15 y 16, Jijón; 23, 24, 25 y 26, Bilbao.

Mes de Septiembre.—Días 6, 7 y 8, Murcia; 28 y 29, Sevilla.

México.—Entre otras corridas, se celebrarían el 8 del corriente las que siguen, en las diferentes plazas de los Estados de México:

México (plaza de Bucarelli).—Beneficio de Centeno.—Seis toros de Parangueo y uno de Collantes.—Espada: Centeno.

Puebla.—La charrita mexicana, Juan Moreno (el Americano) y José Marrero (Cheché).

Pachuca.—Toros de Galindo.—Espada: Francisco Palomar.

San Luis de Potosí.—El Boto y Quinito.

Guadalajara.—El Ecijano y otro.

Guanajuato.—Joaquín Artán.

Toluca.—Silverio chico.

Además, tendrían fiesta taurina en dicha fecha, en las plazas de Pachuca, León, Zamora, Marchá, Durango, Zacatecas, Ciudad Juárez, Monterrey, Chihuahua, Aguascalientes y Celaya.

Algeciras.—La combinación de matadores y toros para las corridas que se verificarán en esta plaza el próximo mes de Junio, es la que sigue:

Día 7.—Reses de D. Carlos Otaola (antes Orozco).—Espadas, Guerrita y Conejito.

Día 8.—Toros de D. Basilio Pefialver.—Matadores, Guerra y Torerito.

Día 9.—Tres toros de D. Rafael Sarga y tres de D. Joaquín Murue, lidiados en competencia, adjudicándose un premio al ganadero que presente el toro más bravo y de mejores condiciones de lidia.—Espadas, Guerra, Torerito y Conejito.

Gijón.—Bombita y Lesaca son los espadas ajustados para las dos corridas que se celebrarán este año en la plaza de Gijón.

D. E. P.—Ha fallecido en Barcelona la señora D.^a Modesta Castañé y Armengol, madre de nuestro buen amigo D. Mariano Armengol, al que, como á toda su apreciable familia, enviamos nuestro más sincero pésame por tan irreparable pérdida.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA

Auxiliar: EL MELLAITO

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director-Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos..	1 peso.
Un año: 8 id.....	15 id.....	3 id.

Número atrasado del año corriente. **25 cénts.**
Idem id. de años anteriores **50 id.**

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.